



Jueves 31 de Mayo de 1888

INDEPENDENCIA

2ª Época Año XII Núm. 1291

ESTE PERIODICO
SE PUBLICA
POR SU IMPRENTA
Calle Maldonado núm. 10

EL COMERCIO

SUSCRICION ADELANTADA
Por un mes..... \$ 1 00
" 6 "..... " 5 50
" 1 año "10 00

Director: Dr. GREGORIO GROVETTO

ÓRGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Regente—P. TORRES

Este periódico aparece los Jueves y Domingos

Nuestro corresponsal para avisos y publicaciones en PARIS es el señor—

A. LORETTE

Director de la Sociedad Mútua de Publicidad Rue Camartin 61

PARIS

ALMANAQUE

Hoy jueves 31—Corpus Christi, san Pascasio y santa Petronila.

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, MAYO 31 DE 1888

Necesidad de correos en campaña

Mas de una vez nos hemos ocupado de este tópico, pues es de tal necesidad el planteamiento de sucursales en porción de puntos de nuestra campaña, que designamos con prolijidad hace algun tiempo, como así mismo los medios de remediar esa falta, —que creíamos con toda sinceridad, se nos hubiera atendido; pero, se nos contestó por entonces que el Director Suarez no atendía á ese pedido por varias veces reiterado.

Nos encontramos en caso completamente distinto, y creemos que tan pronto se le hiciera comprender las necesidades que el Departamento tiene de que se establezcan nuevas agencias, al actual Director del ramo, este atendería debidamente el pedido.

Como dice un colega: «El Correo es el medio de trasmision de las comunicaciones de toda especie, así de las relativas á intereses, á especulaciones, al comercio, á las industrias y á las noticias familiares más íntimas, como á cualquiera otra especie de datos que se quiera hacer llegar á conocimiento de las personas que residen lejos de nosotros, bien en los Departamentos ó bien en pais extranjero —Basta enunciar la universalidad de los objetos á que tiene que atender esa gran institucion, para que se comprenda toda la importancia de ella.»

Justamente, por las circunstancias enumeradas, es que no olvidamos de escribir cuando lo conceptuamos conveniente, sobre aquellas necesidades remarcables del Departamento.

Lo hemos dicho y lo repetimos: si no hay correos en la infinidad de puntos que indicamos hace tiempo en estas columnas, y que volveremos á enunciar nuevamente en artículos

subsiguientes, —se debe en gran parte á la negligencia y apatía con que mira esas necesidades la autoridad de que depende ese ramo de la administración departamental. Tan es así, que se puede asegurar, que debido á no haberse hecho una visita á campaña por el Administrador del ramo, se debe el que nuestra campaña haya adolecido y adolezca, quien sabe por que tiempo todavía, de tan importante como indispensable ramo del servicio público.

Todo en nuestra campaña se retarda, debido á esa falta y á la demora de trasmision epistolar en los puntos donde existe y es imposible que las especulaciones, el comercio, las industrias etc., tomen el debido desarrollo donde las noticias convenientes para el aumento ó disminucion de interés, en esos ramos de la actividad humana, llegan retardadísimas, perjudicando de una manera ruinosa cualquier especulacion que se planteara.

Tanto en las industrias, el comercio y demás manifestaciones especuladoras, es una verdad el aforismo de que el tiempo es oro, y por consiguiente, sería imposible instalar una industria en el centro de un departamento como este, que carece de Correos, sino se recargase á la empresa, con la erogacion de retribuir el servicio de varios hombres, dedicados exclusivamente á suplir una necesidad que debe ser atendida y vigilada por las oficinas del ramo.

Solicítese por la Administración local, del Director, el planteamiento de las oficinas necesarias de que carece la campaña, para lo cual debe acompañarse un plano del Departamento, indicándole los puntos en que es indispensable su instalacion, y entonces se verá la diferencia que se opera en el servicio postal.

EL JEFE POLITICO DE FLORES

Trinidad, Mayo 21 de 1888.—Señor Oficial 1.º y estimado amigo:—Vd. que conoce en todos sus detalles las poderosas razones que tengo para dejar por ahora la Jefatura de este Departamento; y Vd. que tambien sabe todos mis proyectos tanto de orden moral como material (en bien del Departamento que administro, me pone en el caso de dirigirme á Vd. por medio de la presente para dar cuenta detallada y comprobante de los dineros con que mi familia y algunos amigos íntimos tuvieron a bien suscribirse para llevar á cabo la instalacion del Taller de Artes y Oficios que como Vd. y toda la Villa lo sabe, está pronto para funcionar, faltando solo su

IV

Siguióse un momento de silencio formidable. En la superficie del estanque, las ondas, ensanchándose en torno de las espaldas de Adelina, iban á morir sobre el pecho del Conde con ligero chasquido. Octavio, imperturbable, levantó los brazos é hizo ademán de cogerse á una rama, como para salir del agua.

—Quédese V., se lo mando (gritó Adelina con terror); vuelva V. á entrar en el agua inmediatamente.

—Pero señora, (contestó él obedeciendo), hace una hora que estoy aquí.

—Nada importa. No quiero que V. salga. ¿Comprende V?... Esperaremos.

La pobre Baronesa perdía la cabeza. Hablaba de esperar, sin saber lo que decía, ofuscada su razon por las terribles eventualidades que la amenazaban. Octavio se sonrió.

—Pero (se atrevió á decir), me parece que volviendo la espalda....

—No, no, señor. ¿No vé V. la luna?

La luna, en efecto, había avanzado, y daba de lleno en el estanque. El agua

constitucion orgánica y Reglamento interno. La primera está pronta, pero como en ella doy participacion al pueblo por medio de una Comision de vecinos, esta circunstancia, unida al convencimiento que tengo de que sin la intervencion moral y material de la Jefatura el Taller no podría marchar, he resuelto dejar las cosas en ese estado para que el Jefe Político que venga á sustituirme pueda dirigirse al pueblo en busca de esa ayuda moral, y tanto mas debo proceder así cuanto que estoy obligado por conviccion y deber de hombre á no dejar en corralo á mi sucesor en un círculo de hierro, por la misma razon que quiero que mi obra viva y progrese tanto cuanto lo desea la sinceridad de mi alma, y el egoísmo legítimo de un sentimiento noble de moral y de progreso como el que se encierra en este caso.

Tambien sabe usted perfectamente que los maestros y profesores con que cuento para la engeñanza en el taller, todos ellos lo hacen desinteresadamente y sin retribucion material alguna.

Le adjunto el Reglamento orgánico del establecimiento que usted sabe habíamos confeccionado, para que juntamente con la caja perteneciente al taller se lo presente usted á mi sucesor. Mándeme, pues, un estado de los fondos recolectados para la instalacion del Taller, y de su inversion. Ese estado lo haré publicar en los diarios para conocimiento del público y para satisfaccion de las personas que tan generoso han contribuido á plantear un Establecimiento que con el tiempo podrá prestar al Departamento beneficios importantes.

Con este motivo me es grato saludarlo amistosamente.—R. Flores.

Trinidad, Mayo 21 de 1888.—Señor Jefe Político del Departamento de Flores, don Ricardo Flores:—He tenido el honor de recibir su carta con fecha de hoy, por la cual me pide un estado de la entrada é inversion de los fondos recolectados para la instalacion del Taller de Artes y Oficios de esta Villa; como tambien queda en mi poder el Reglamento orgánico del Establecimiento que á su debido tiempo presentaré al sucesor de V. S.

Accediendo á su pedido, remito á V. S. el estado solicitado, quedando en esta Jefatura los comprobantes de los pagos que se han hecho, resultando una existencia de trescientos pesos con veinte y ocho centésimos que pondré á disposicion del señor Jefe Político que venga á sustituir á V. S.

Aprovecho esta oportunidad para saludar á V. S. con mi mayor estimacion y aprecio.—F. Balestí.

GACETILLA

PREVENCION

Para evitar dificultades en el cobro de los avisos y trabajos sueltos, prevenimos que no insertaremos ningún aviso

semejante á espejo de plata, brillaba en medio de la negrura de las hojas, los juncos, los nenúfares, de la orilla trazaban en las hondas sombras finamente dibujadas, como lavadas al pincel con tinta de China. Uno lluvia ardiente de estrellas caía en el baño por la estrecha abertura del follojo. El arroyo de agua corría por detrás de Adelina con voz mas baja y como burlona. La Baronesa se aventuró á dirigir una ojeada á la gruta, y vió al amor de yeso que la miraba con aire de inteligencia.

—La luna, es verdad (murmuró el Conde), no obstante, volviendo la espalda....

—No, no, mil veces no. Esperaremos hasta que la luna desaparezca... Ya lo vé V., avanza. Cuando se oculte detrás de ese árbol estaremos á la sombra.

—Pero es que falta una hora larga para eso.

—¡Oh! Tres cuartos de hora á lo mas.. La cosa no vale la pena. Esperaremos. Entonces podrá V. salir del agua.

El Conde quiso protestar, pero como al hablar gesticulaba y se descubría has-

en nuestro periódico, ni entregaremos ningún trabajo, si previamente no se abona su importe.

LA ADMINISTRACION

Reunion—Los señores que tienen el proyecto de fundar una Botica por acciones, en esta villa, se reunen hoy á las ocho de la noche, en el Hotel del Teatro, con el objeto de dar forma definitiva á ese pensamiento.

Así nos pido que lo hagamos saber uno de los iniciadores del asunto.

Apertura—Como lo habíamos anunciado mañana tiene lugar la apertura de la Sucursal del Banco Nacional en esta Villa.

Mañana tambien celebrará su primera reunion el Consejo Consultivo, con el objeto de ocuparse de los primeros trabajos para la marcha de ese establecimiento de crédito.

Don Jayme Nadal—Entre los pasajeros del *Equator*, procedente de Burdeos, que se encuentran en cuarentena en la isla de Flores, por haber tocado en Rio Janeiro, se halla el comerciante de esta Don Jayme Nadal, acompañado de su esposa, que regresan de su viaje á Europa.—De un momento á otro deben llegar á esta.

Vapores—Hoy sube el *Saturno*.

Mañana baja el *Apolo* y sube el *Rivadavia*.

Julio—El juicio á que nos referíamos en un suelto (de números anteriores, que iba á ser promovido á un médico de la localidad,—lo ha sido ya, habiéndose presentado anteayer el escrito de demanda.

El demandado es el Médico de Policía del Departamento, doctor don Pascual Cione y el demandante el teniente coronel don Zoilo Pereira, mayor como de los establecimientos de la Compañia Pastoral, Agrícola é Industrial en este Departamento.

Ha dado motivo á esa demanda el informe expedido por el doctor Cione, como Médico de Policía, en el sumario seguido á Pereira por la muerte en defensa propia de Laurencio Ruiz Diaz.

El apoderado de Pereira es el procurador don Juan José Mendoza, que fué tambien su defensor en aquella causa criminal, que, como nuestros lectores saben, terminó por la absolucion del teniente coronel Pereira.

Para Buenos Aires—Por asuntos de su profesion partió el domingo para Buenos Aires el procurador don R. de Peñafort.

Crimen horrendo!—Un joven ahorcado y degollado—En nuestra edicion del sábado último, y despues que el diario estaba en máquina, inter-

ta la cintura, Adelina daba pequeños gritos de angustia, tan agudos, que Octavio, por cortesía, se metió en el agua hasta la boca, teniendo la delicadeza de no volverse á mover. Estaban frente á frente, puede decirse. Las dos cabezas, la adorable cabeza blanca de la Baronesa, con los grandes ojos negros que tú conoces, y la fina cabeza del Conde, con sus mostachos un poco irónicos permanecieron cuerdamente inmóviles sobre el agua dormida, á dos varas á lo mas uno de otro. El amor de yeso se reía mas fuerte bajo su manto de hiedra.

V

Adelina había buscado proteccion entre los nenúfares. Cuando la fresca del agua la repuso y hubo tomado sus precauciones para pasar allí una hora, advirtió que el agua era de una limpieza verdaderamente extraña. Veía sus pies desnudos en el fondo, sobre el arena. Preciso es decir que la picara de la luna tambien se bañaba, parecia revolverse en el agua, tomando plena posicion de ella, con los movimientos de anguila de sus rayos....

FOLLETIN

EMILIO ZOLA

UN BAÑO

con besos tibios. La Baronesita gozaba de un bienestar inefable, se sentía no poco lánguida, la sofocaba algo el calor, pero entregada á un grato abandono, movía con el pie las ondas de agua clara.

Sin embargo, la luna iba elevándose, é iluminaba ya un rincon del baño. Entonces Adelina vió con espanto en aquel rincon iluminado unos ojos que la miraban. Dejóse caer, se hundió en el agua hasta la barba, cruzó los brazos como para traer sobre su pecho los velos temblorosos del estanque, y preguntó con voz conmovida:

—¿Quien está ahí? ¿Qué hace V. ahí?

—Soy yo, señora (respondió tranquilamente el conde Octavio); me baño.

